

DOS ARTEFACTOS DE GRAN POTENCIA ESTALLAN EN LAS LOCALIDADES VIZCAINAS DE ORTUUELLA Y VALMASEDA

No causaron víctimas, pero los daños sobrepasan los tres millones de pesetas

Bilbao, 24. (Europa-Press.) Dos artefactos de gran potencia han estallado esta madrugada, sin producir víctimas, en sendos «clubs» de Ortuella y Valmaseda, en Vizcaya. Un tercero ha sido sacado al mediodía de otro bar de Valmaseda, antes de explotar, por técnicos de la 541 Comandancia de la Guardia Civil de Bilbao.

La primera explosión ocurrió a las tres de la madrugada, hora en que estaba el local vacío, en la sala de fiestas «Lord Club», de Valmaseda, propiedad de don Gregorio López. Los daños, principalmente en la pista de baile, barra del bar y retretes (lugar donde según los técnicos fue colocado el artefacto), se calcula que sobrepasan el millón de pesetas. La fuerza de la onda expansiva ha abierto también un boquete de un metro cuadrado en el techo del local, dando a uno de los pasillos de las viviendas situadas en el piso superior.

A las cuatro cuarenta horas de la madrugada se registró la segunda explosión, en el «Yulay Club», de Ortuella, propiedad de los hermanos Félix y José Luis Santaefemia, el segundo concejal y teniente de alcalde del Municipio. El local quedó prácticamente destrozado, y también se ha producido desperfectos cuantiosos en una librería próxima y en un garaje. El valor de los daños se calcula que ha sido de dos millones de pesetas en el club, de medio millón en la librería y de unas 50.000 pesetas en el garaje.

Este segundo artefacto parece que fue colocado bajo una bolera automática. De explotar diez minutos más tarde, podría haber alcanzado al encargado de la limpieza del local, que llegó al lugar a las cuatro cincuenta horas. Resultaron dañados por la onda expansiva un coche matrícula BI-1522-C y un autobús, ambos aparcados en frente al local siniestrado.

El tercer explosivo fue colocado en el bar «Agustín», de Valmaseda, propiedad de don Agustín Tejedor. Fue descubierto después de que la encargada de la limpieza del local viera en el lavabo de señoras un paquete envuelto en plástico. Avisado el señor Tejedor, este dio cuenta de ello a la Guardia Civil, cuyos técnicos, a la una y seis minutos de la tarde, después de arrastrar de forma espectacular el artefacto desde el bar hasta un lugar más seguro, a 300 metros, lo hicieron ex-

plotar, ante la mirada lejana de numerosos vecinos del pueblo.

Según los técnicos, este artefacto estaba formado por un aparato de relojería y dos kilos de exógeno de plástico, más peligroso que la dinamita. Añadieron que, en el lugar que se encontraba, fácilmente hubiera podido destruir parte del inmueble compuesto por el bar y cuatro pisos.